

DIARIO CONSERVADOR  
DE LA MAÑANADirección y Administración  
Carrera Flores Nº 39.**EL DERECHO**Para todo lo relacionado con  
este diario dirigirse al  
Director de «El Derecho»**FINAL**

Llegaron a su término las fiestas centenarias, y volvimos de la vista a los días de alegría para hacer un resumen de ellas, podemos afirmar en general que han estado buenas, salvo aquellos números que ya fueron censurados desde nuestras columnas, en mérito de verdad y justicia.

Como digno remate de estas fiestas se repitió ayer la gimnasia escolar que, hablando imparcialmente, ha sido lo mejor que se ha presentado en nuestro Centenario por lo interesante y nuevo, al par que por la gran habilidad con que fue organizada la revista, tanto que causó, en ambas ocasiones en que tuvo lugar, la entusiasta admiración del numeroso público que la solemnizó con su presencia. Pero lo que sí merece reparo en ella, es que se haya realizado en una forma mixta, es decir con la concurrencia simultánea de niños y niñas, lo cual resulta una inconveniencia, por más que se nos ponga de modelo a la gran nación de los Estados Unidos de América, la cual nación, no obstante su aparente respeto a la mujer, es la más aquejada de plagas morales, y donde el matrimonio está desvirtuado y convertido en una simple unión instintiva. Esos acercamientos de niñas pudorosas a niños casi jóvenes, aun cuando sean por motivos patrióticos, traen la consecuencia de despertar prematuras pasiones y empañar el recato de la mujer en su edad más peligrosa, y más aún, si tenemos en cuenta la idiosincrasia de nuestra raza tan ardiente, que difiere con mucho de la de los americanos del Norte.

Ahora, recorriendo lo pasado, no podemos menos que volver a hablar, para censurarlos, de aquellos dos actos que han sido los lunares en las fiestas: nos referimos a la falta de asistencia del Sr. Presidente de la República al Te Deum en la Catedral, y a la silbatina al mismo Presidente en

el Teatro Sucre. Ambos actos entrañan, por lo menos, una escandalosa carencia de cultura, que será recordada siempre como un baldón para los que han sido responsables.

Terminaron las fiestas y el pueblo vuelve a sus tareas diarias, después de haber derrochado tiempo y dinero, al igual del Gobierno que, de hoy para adelante, quedará más necesitado y comprometido que lo que es tuvo anteriormente. ¡Pobre pueblo; ¡pobre Gobierno!

No llevamos a mal que se haya gastado el dinero en las fiestas patrias; lo que nos parece reprochable es que se lo haya gastado en proporciones inconsideradas, habida cuenta a nuestra crisis actual. Ha habido derroche de capitales, de energía, de tiempo, y lo que nos queda de beneficio duradero es bien poco. En fin, quizá todo ello nos sirva para centuplicar los esfuerzos en bien de la Patria.

**IMPORTANTE**

Se necesita un piano de alquiler.—Referencias en esta imprenta.

MANUEL GRANIZO D.  
ABOGADO

Carrera Flores Nº 39.

Guayaquil, mayo de 1922.

**Las fiestas del Centenario**

La acreditada casa «LE GANT ROUGE», tiene el honor de poner en conocimiento de sus distinguidos favorecedores que en el último vapor le ha llegado un nuevo e incomparable surtido de confecciones, tales como Camisas y ternos interiores de finísimo lino para caballeros; ropa interior lujosísima para damas y particularmente perfumes de la casa «COTY» y varios otros artículos más.

Además, nos es grato comunicarles que, defiriendo a las innumerables solicitudes que hemos recibido de parte de toda la culta sociedad capitalina, hemos resuelto tener abiertos nuestros elegantes locales, hasta las 10 de la noche.

A COMPRAR Y A ELEGIR CUANTO ANTES,  
BUENO, BONITO Y BARATO.

Chagerben, Zajjía & Cía.

**Quito, Luz de América**

(FRAGMENTOS)

Las piedras de tus muros centenarios pero firmes, relatan con sus voces de tradición, las épicas y atroces escenas de los tiempos legendarios. Imponente y triunfal pasa el cortejo de tu esplendor arcaico: todavía se siente la fluidez y los encantos de la indomable péñola de Espejo, y el verbo poderoso de Mejía. En tu epopeya memorable hay tantos adalides heroicos, que, en la Historia, erés como la casa solariega para los hijosdalgo de la Gloria. Ellos con su valor y con su ciega convicción, en la lucha consiguieron eternizar sus nombres y su hazaña, y al conquistar su libertad, supieron seguir la huella de la madre España.

Como emblema de tiempos singulares de nobleza y ardor; como heroína de leyenda en tus calles se pasea la sombra de Manuela Cañizares, que a través de los años, en la ruina del pasado, saliendo del vacío va a recoger la sangre de Larrea, Ascázubi, Morales y Riofrio. Brillando en el Pichincha está la espada del Abel de Colombia que conduce su hueste a la Victoria. Mutilada en los fragores de la acción guerrera, una silueta inolvidable luce bajo el amplio pendón de su bandera: es Abdón Calderón, joven soldado que dió la vida por la Patria, lleno de entusiasmo y vigor, y consagrado quedó como valiente y como bueno.

C. A. del R.

**Roberto Sierra**

MEDICO - CIRUJANO

Ofrece sus servicios profesionales en su Consultorio, situado en el Pasaje Tobar.  
Consultas de 3 a 5 p. m.

**Leonidas P. Zurita**

Ha trasladado su Gabinete Dental a la carrera Guayaquil Nº 33, casa de la señora Ana Ortega de Cabezas, frente a la Botica Universal.

Perfiles de  
una Batalla

(Para El Derecho)

Una centuria há que en la legendaria cima del pavoroso Pichincha — aterrador centinela de la ciudad adormida bajo sus graníticas falda — se libró la más grande y colosal batalla que los siglos contemplaran en su rápida y ascendente marcha hacia los incommensurables linderos de lo infinito. Una falange de patriotas guerreros — audaces más por la indómita valentía que vulgura cual relámpagos de trueno en todo su sér que por la posición estratégica y armamento — lanzóse ardiendo en venganza a la secular lid, con el ánimo resuelto de desvaratar los planes y de humillar por completo al arrogante castellano que construyó sus tiendas y alcázaras en el corazón florido de la selva americana, en el sagrado patrimonio de los genuinos americanos, robustos vástagos de la real prole que imperó centenares de siglos en los vastos dominios de esa tierra virgen, rodeada de parleros ríos y adornada con todos los primores de una naturaleza olímpicamente tropical. — El 24 de Mayo de 1822 constituye la página más gloriosa de la historia nacional, desde que la ínclita y heroica Quito invocando el nombre augusto de Libertad y sus soberanas prerrogativas, emancipóse del tutelaje secular y haró ominoso a su soberanía política y moral. El invicto guerrero José Antonio de Sucre, en compañía de otros Jefes y soldados de arrojo espartano, avistóse con el ejército español que ocupaba las faldas del coloso volcán.

A las nueve de la mañana, cuando el sol se levantaba majestoso en el firmamento, se trabó la formidable contienda, a 4.600 metros de altura. Una nube de humo oscureció el límpido cielo de la Patria y el pavoroso estampido del cañón anunció que los patriotas se batían con denuedo contra el León de Iberia, que aterrado y tembloroso rugía sacudiendo la inflada melena. Entretanto el Cóndor de nuestras montañas, irguióse

**CARLOS S. RUEDA**  
EN SU ALMACEN DE FERRETERIA  
situado en el Comercio Bajo, frente al Pasaje Tobar  
ESTA RECIBIENDO

Lavatorios, soperas, valdes, cacerolas y platos de hierro enlozados.

Copitas finísimas para coque y cremas, copas vineras, vasos finos y ordinarios.

Alcuzas, platos y tazas de loza inglesa.

Cubiertos, cucharas de alpaca y plata alemana.

Pintura blanca de zinc N° 1, estaño y goma laca.

dóse sobre sus gigantescas antenas de acero, diríase que vigilaba el campo de honor, presagiando con su airoso y soberano vuelo el triunfo de los patriotas. A las diez de la mañana arreció más y más la tempestad de fuego, entre uno y otro bando; los patriotas para acelerar la victoria calan las bayonetas, y así, se lanzan contra el formidable enemigo, que confiaba en su valor y pericia militar. Pero ¡oh decepción! a las once el León de España parecía ya sucumbir a las plantas del soldado ecuatoriano, porque las huestes españolas que un día llevaron sus águilas triunfantes a las naciones más poderosas del orbe, se vieron acosadas por los valerosos patriotas que luchaban sin tregua. Cuando el sol fulguraba en el cenit, el cántico de victoria resonaba también en los alcóres y valles del Pichincha, al par que la tricolor bandera flameaba en la cúspide de la Montaña, nimbada con la aureola de la libertad.

El Cóndor andino, en cuyas pupilas reverbera el sol, batió triunfante sus ciclópeas alas sobre el campo humeante de sangre castellana y americana, mientras el furibundo León arrullado por los aquilones indómitos de la Cordillera, yacía inerte y sin movimiento. . . . En consecuencia, Sucre y los demás patriotas se vieron obligados a manifestar su agradecimiento y gratitud al Dios de los Ejércitos, en cuya mano están los más trascendentales destinos de las Naciones. El Templo de la Merced, cuyas cúpulas parece que rasgan las nubes, fue testigo de la Misa solemne que mandó a celebrar el Mariscal Sucre en acción de gracias al Todopoderoso por

el triunfo de las armas ecuatoriano colombianas. ¡Gloria a tí exelsa Quito! ¡Gloria a la espartana Cuenca, inclita madre del héroe sin par, Abdón Calderón, que murió envuelto en el tricolor nacional, legando su nombre y patriotismo a las pósteras generaciones.

Corresponsal epistolar.

Cuenca, mayo 25 de 1922

Negocio de  
suma utilidad

Hará la persona que compare cualquiera de las dos casas o ambas juntas que están contiguas y situadas, la una en la carrera Ohimbo-razo, y la otra en la carrera Bolívar; pues tienen agua propia, y un espacioso terreno para montar cualquier fábrica.

Los interesados pueden en-tenderse con el señor don Antonio Cevallos en su almacén junto a la Capilla Mayor.

## Una librería selecta

y ropa nueva de eclesiásticos, ven-de con gran rebaja en la carrera Garafía Moreno intersección Oriente, casa N° 13.

Guillermo Jaramillo Páez

## Aparicio Ribadeneira,

tiene el despacho de abogado en su casa No. 34, Carrera Bolívar. Consultas: de 9 a 10 a. m. y de 2 a 4 p. m.



## Relojes

Toda clase de relojes de oro, plata, níquel o acero. Relojes de repetición, cronógrafos, relojes de pulsera en oro, plata y níquel con máquinas finísimas. Relojes de pared y de mesa de la afamada fábrica norteamericana

"Ansonia"

CASA de PARDO, Carrera Venezuela 77.

Quito VIII, 6.

## Notas de mi cartera

En el tren. — Casual encuentro. — Un joven como hay muchos. Discusión. — ¡Cuánta ignorancia! — Palabras de Napoleón. — El tren corría.

Alfonso Bello, muellemente recostado en un mal asiento de un coche del ferrocarril de Quito a Guayaquil, que dicen se llama de primera clase, va admirando las sublimes bellezas de los campos ecuatorianos; la majestad imponente de las ingentes montañas que cautivan la atención del turista y que elevan al cielo sus abruptos picachos, como una sercilla y mística plegaria que brota espontáneamente del corazón del agricultor que riega las tierras que ara con el sudor de su frente; cuando a su lado se sienta un joven, uno de esos jóvenes que hacen su debut en un bar, en un café, en un meeting o en un ferrocarril... ansioso de conquistarse un nombre o graujearse un aplauso, sacrificando para ello talvez los sentimientos cristianos que aprendió en el dulce regazo de nuestra madre cristiana.

Pronto la conversación recayó sobre religión. Nuestro joven se las echaba de intelectual, de sabio a la moderna, de progresista, de increíble.

Alfonso Bello conoció bien pronto con quién tenía que vérselas.

— Debo ser sincero con usted; yo no creo en nada....

— Dígame usted, joven; ¿conoce las conferencias del Padre Monsabré, las de Lacordaire, las del Padre Félix...?

## “LA INDUSTRIA”

TALLER DE CARPINTERIA

El suscrito compra toda clase de muebles de Viena viejos o los renueva a precios muy baratos y vende paja para el tejido de estos muebles.

JULIO E. JURADO.

Teléfono 4 9-5

Carrera Mejía  
V-2

—No, señor, no las conozco.

—¿Ha leído usted los «Estudios Filosóficos» de Augusto Nicolás o alguna obra apologética del cristianismo?

—No, señor.

—¿Y el «Conocimiento de Dios por Bossuet»?

—Tampoco.

—Vamos, pero al menos habrá usted hojeado las obras de Santo Tomás de Aquino, de San Agustín... tal vez habrá estudiado al inmortal Balmes en su incomparable obra «El Protestantismo comparado con el Catolicismo»?

—Nunca. No la conozco.

—¡Esto, amigo mío, es grave, gravísimo! ¿Habrá usted, sin duda alguna, leído con reflexión serena e imparcial el santo Evangelio de Jesús?

—Voy a ser franco: ni lo he leído, ni lo conozco.

—¡Caramba, mi caro intelectual a la moderna, esto va poniéndose de castaño oscuro! ¡A la verdad, no me explico lo que le pasa a usted! Pero, vamos, al menos habrá leído y estudiado ese pequeño libro que no contiene más que unas cuantas páginas y que se llama Catolicismo?

—Ni lo he leído, ni menos estudiado, ni sé que libro es ese...

Alfonso Bello continuó la discusión con calma, con serenidad, serenidad y calma que le iban faltando a nuestro joven progresista, a nuestro sabio a la violeta, que toda su ciencia se reducía a cuatro falsedades aprendidas en la prensa impía, doctrinaria, en el folleto materialista o que ha oído a ciertos oradores improvisados y callejeros.

—¿Y usted es incrédulo, amigo mío?

—Sí, señor, hasta la médula de mis huesos. Soy incrédulo convencido...

—Pues yo aseguro a usted que no es incrédulo, que no puede serlo.

—Haga usted el favor de decirme qué es lo que soy.

—Con mucho gusto ya que usted me lo pide. Usted, en mi concepto, es un *grandísimo ignorante*.

¡Cuántas veces, benévolo lector o lectora de El Derecho te encontrarás en casos semejantes, en el paseo, en el taller, en la peluquería, en la vía pública! Por eso el inmortal León XIII deploraba amargamente esta ignorancia en cuestiones religiosas. «Siempre y en todas partes la ignorancia fue la enemiga de la Iglesia de Jesucristo. Explotada por la calumnia, invade las masas populares, las cuales caen en el sueño de la indiferencia y

dejan libre el campo a los encarnizados enemigos de ella para impedir que tenga la menor participación en la vida social de la humanidad».

La ignorancia religiosa engendra la tibieza, sigue la apatía, a la apatía el sopor religioso, al sopor el ateísmo, y al ateísmo, como consecuencia lógica, el abandono en los brazos del vicio.

—He llegado al término de mi viaje—me dice mi sabio albaratillo—Siento infinito el verme precisado a interrumpir nuestra amena charla, que tanto me iba interesando...

—Medite, amigo mío, estas palabras del gran Napoleón: «El bien más grande que hice a mi Patria, fue restablecer la Religión Católica».

Y estrechándonos efusivamente las manos:

Volvimos, saludando, la cabeza, La máquina un incendio vomitan:

[do,

Grande en su horror y horrible en

[su belleza,

El tren llevó hacia sí pieza tras

[pieza,

Vibró con furia y lo arrastró sil-

[bando.

Alfonso Bello.

Guayaquil, mayo de 1922.

### Aviso importante

En la hacienda de Santa Rosa de Lima, Sangolquí, recibo bestias a potreraje; seis sucos mensuales en reservado y tres en repelo.

Vendo la casa N° 42 situada en la intersección de las carreras Cuenca y Manabí.

1 Virgilio Chiriboga O.

## “LA REINA”

En las casas, los parques y cantinas, les invita a las niñas más hermosas, “La Reina” principal de aguas gaseosas a saborear sus gotas cristalinas.

Sus esencias son puras y muy finas que producen bebidas muy sabrosas, y al probarlas, se engolfan presurosas las gentes acuciosas y ladinas.

Al tomar esos néctares divinos preparados con gusto y con esmero, se siente reaccionar los intestinos; pues beber y gozar es lo primero que deben hacer hoy los peregrinos, con las aguas gaseosas de Romero.

11 V—15 v.

UN BOHEMIO.

## Armonium

en venta

En la Librería Selecta de José M. Ortí, sita en los bajos del Palacio Arzobispal (Carrera de Venezuela) se encuentra de venta un gran armonium de doce registros y de voces muy buenas. Puede servir para algún oratorio o iglesia parroquial.

9—15

24 JAVIER DE MIRANDA

POR MUÑOZ PABÓN 21

formidable, suprema, destruí el santuario de oro que en mi amante corazón había levantado a la Millona.

Pero ¡ay! ¡ay!! ¡ay!!! (y me revolví en la cama como un malherido) que al destruir como Sansón el templo de aquella divinidad, como Sansón a sí mismo, había yo matado mi alma en la ruina..... Ya no había templo, ni ya había ídolo ¡verdad! pero ¡ay! que tampoco había ya alma... Javier de Miranda y de Reyes había muerto para el amor.

¡Una, y no más!

## II

Yo no sé cuánto tiempo permanecí en la cama, tendido boca arriba, con las manos cruzadas sobre la nuca, secas las fauces y amarga la boca como la propia hiel, lleno de alegría feroz, por haberla

hombre alguno ha amado en las historias?... ¿Y allí había puesto yo amor de esclavo por lo rendido de árabe por lo ardiente, y de santo por lo puro?... ¿Y seguía siendo tan degradado, que aún no la aborrecía; tan insensato, que aún tenía pena porque se me había escapado de entre las manos... ¡tan monstruo de la psicología, que aún la amaba!.....

¡Ay no! Aquello no podía seguir así... Aquello no era humano... ¡La razón protestaba contra ilógica pasión! Pero, como si la voluntad se declarase anarquista y sacudiese el yugo del entender; como si, no contenta con sacudir el yugo y dejar de rendir vasallaje a la autoridad de la razón, quisiese alardear de indómita, subversiva y hostil, la llamada por los filósofos potencia pasiva se levantaba furibunda, desgreñada y pe-

## Crónica

### Cambio de Oficina

El doctor Manuel Granizo D. trasladó su despacho de abogado a la Carrera Flores N° 39, Redacción de El Derecho, en donde atenderá a sus clientes.

Quito, mayo 15 de 1922.

### Carros premiados

La comisión nombrada por la Federación de Estudiantes, formada por los señores Leopoldo Seminario, doctor Eduardo Salazar Gómez y doctor Fidel Alberto López A., ha discernido los premios a los dos carros mejor adornados que tomaron parte en el curso del domingo, designando el primer puesto al señor Luis H. Anderson y el segundo a la locomotora de la Sociedad Estudios técnicos.

### Lotería

El Portal Municipal hállase invadido por las personas pobres que ansiosas concurren a ese lugar para ver si les ha favorecido la suerte en la Lotería de tres mil sueres que el Concejo Municipal llevó a cabo, para las familias pobres, con motivo de las fiestas centenarias del 24 de mayo.

### Agasajos a la tropa

Los señores Jefes y Oficiales de las Unidades militares agasajaron a la tropa con un magnífico banquete. También obsequiaron a los individuos de tropa algunas reses para que las cuarteen.

### Plano de Quito

El cumplido caballero señor don Gustavo Buendía, a nombre del señor Ministro de Fomento, nos ofreció ayer, en nuestro local de redacción, cinco ejemplares del plano de la ciudad de Quito, que

ha sido trabajado con motivo del Centenario de la Batalla de Pichincha. Agradecemos debidamente por tan significativo obsequio.

### Agasajos al Cuerpo de Inválidos

Muy suntuosa resultó la recepción que el Círculo Militar de esta ciudad ofreció en sus amplios salones al Cuerpo de Inválidos. La asistencia fue numerosa, entre los concurrentes pudimos notar al Sr. Presidente de la República, Ministro de Guerra, miembros de la Misión Militar Italiana, el General Almeida Suárez y otros caballeros de la localidad.

El señor doctor Telmo R. Viteri, por medio de un apropiado discurso, ofreció la manifestación en nombre del Círculo Militar.

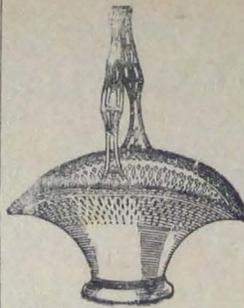
### Bibliografía

Hemos recibido los números extraordinarios de El Ferrocarril del Norte, Comienzos y El Espectador; todos estos importantes periódicos que ven la luz pública en las provincias del Norte, traen interesante material de lectura referente a la magna fecha del 24 de mayo de 1822.

—Miguel de Santiago y sus cuadros de San Agustín de Quito. Es un valioso estudio histórico de la vida del renombrado pintor, cuyo autor es el meritisimo religioso agustino R. P. Valentín Iglesias.

—Ciencias y Letras. El N° 90 de esta Revista que se publica en Guayaquil contiene excelentes trabajos científicos y literarios.

—Manifiesto Sinóptico Comparativo de Quito en 1822. Es un folleto nitidamente impreso, cuya publicación la hecho el señor Alcides Enríquez, Archivero del Concejo Municipal de esta ciudad,



## Para obsequios

Artículos de adorno para salón y tocador, en plata y plaqué, de primera calidad y de gran gusto artístico.

## Casa de Pardo

Joyería, Relojería y Optica

Callo Venezuela, No. 77.—QUITO.  
V.º

por lo cual merece el aplauso del público ilustrado de toda la República, pues que en él se contienen estudios de gran interés para nuestra historia Patria.

## De Cuenca

Mayo 30 de 1922

El Derecho.—Quito.

Hoy regresarán de Azogues los cincuenta universitarios que se negaron concurrir a la Velada de la Federación de Estudiantes.

En las carreras de caballos, verificadas ayer, un caballo pechó a dos imprudentes que estaban estorbando el paso; uno fue conducido al hospital en estado grave.

Ha llamado mucho la atención la función salesiana pro Centenario. El público pide se la repita, porque muchos se regresaron por encontrar el local lleno.

Mayo, 31.

Salieron nuevas revistas, una del Colegio Benigno Malo y otra llamada Austral; en ambas se deflenden los dadaístas, disgustados

por la ironía con que se criticó la pretendida nueva escuela literaria.

—El doctor Remigio Tamariz Orsopo fue proclamado "Maestro en Poesía".

—Cuatro indígenas se ahogaron en la formidable crecida del río Yanuncay.

Corresponsal.

## Social

Emprendieron viaje de regreso los Delegados de las Universidades de Guayaquil y Cuenca a las fiestas centenarias.

Los señores Delegados de la Universidad de Loja permanecerán en esta ciudad hasta el domingo próximo.

—También emprendieron viaje de regreso, a sus respectivas provincias, los jóvenes boy scouts que permanecieron en esta Capital durante las últimas fiestas.

—Con dirección a Riobamba partieron los apreciables caballeros señores doctor Rafael Alzamora y Daniel Alzamora, miembros distinguidos del Directorio Conservador del Chimborazo. Deseámosles un feliz viaje.

Falleció en esta ciudad la virtuosa y digna señora doña Isolina Pastor M., por cuyos singulares merecimientos fue muy apreciada de nuestra sociedad.

—Ha dejado de existir víctima del accidente tranviario del 20 del mes pasado el honrado tipógrafo Sr. Juan Francisco Padilla.

Reciban sus deudos nuestra nota de sentida condolencia.

### AVISOS JUDICIALES.—Se

van a inscribir las siguientes escrituras:

La de venta de una casa en Tumbaco, hecha por Carnauro Hidalgo a José F. Hidalgo (acciones).

—La venta de un terreno en Zumbiza, hecha por Rosa Tuffiño a José Orbea

Quito, mayo 30 de 1922.

El Escribano, Fernando Avilés F.

## Una librería selecta

y ropa nueva de eclesiásticos, ven de con gran rebaja en la carrera García Moreno intersección Oriente, casa N° 13.

Guillermo Jaramillo Páez

trolera, reclamando a voz en grito su independiente soberanía, y diciendo que ella era libre, y que amaba a la Millona, porque, a pesar de todos los anatemas de la razón, la Millona le gustaba.

No: no aspiraba la voluntad a que se le aplaudiera: ella misma concedía que aquello era monstruoso... Más aún: ella daría hasta un ojo de la cara (si los tuviera) por dejar de apetecer..... Pero seguía apeteciendo, y apeteciendo tanto más desafortadamente, cuanto más desligada y redimida se declaraba de la razón.

Y, queriendo no querer, seguía queriendo. Y queriendo, se irritaba contra sí propia porque quería... Si yo tuviera que hacer una pintura de ella, pintaría una víbora, mordiendo a sí misma.

Pero ¡ay! que morderse a sí misma era morderme a mí en lo más sensible, y envene-

narme de camino... Mi alma era el palenque de encarnizada lucha, en que la razón fustigaba a la voluntad y la voluntad se revolvía furiosa contra la razón, y, al verse acorralada por la lógica, ¡lo dicho! desahogaba contra sí misma toda su furia, toda su rabia, tanto más desbaratada, cuanto más impotente.

¡Aquello era insostenible! ¡Yo me volvía loco! ¡la cabeza se me iba!, y, como a los grandes males, remedios heroicos; como el hombre debe ser la razón y no el apetito; como en medio de lo irresoluto de mi carácter hay en mí algunas veces decisiones hercúleas, yo no sé lo que hice, ni cómo lo hice: lo cierto es que empujé la voluntad hacia la razón; que, para acallar la primera, casi la extrangué, y, como Sansón el templo de la divinidad filisteo, con una sacudida titánica desesperada,